

CARTA DEL OBISPO

JORNADA DEL ENFERMO 2012

*La gracia de los sacramentos de la sanación.
El poder curativo de la fe*

+ **Vicente Jiménez Zamora**
Obispo de Santander

El 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes, celebramos la *Jornada Mundial del Enfermo*, que culminará en el domingo VI de Pascua, el 13 de mayo. El *lema* de este año, que engloba las dos fechas es: *La gracia de los sacramentos de sanación. Levántate y vete, tu fe te ha curado.*

La enfermedad, el dolor y el sufrimiento son compañeros de camino en la vida del ser humano, porque también la enfermedad y el dolor son humanos, no sólo la salud, el bienestar y el disfrute de la vida.

Jesucristo, el Hijo de Dios, asumió nuestra naturaleza humana sujeta a la debilidad, a la enfermedad y a la muerte. La Encarnación es una afirmación de nuestra humanidad por parte de Dios. De esta manera acredita también la salvación desde la cercanía y la identificación con aquellos a los que salva y no desde la distancia y la lejanía.

El Señor, curando a los enfermos, dando su vida y dándonos vida, nos enseña a valorar la vida de nuestros hermanos y su sagrada dignidad, a respetarla siempre, por inútil y molesta que nos resulte, pues es siempre preciosa a los ojos de Dios, que nos ha creado a su imagen y semejanza. Jesús nos enseña a servir y cuidar la vida de nuestros hermanos, sobre todo de los enfermos, pobres y débiles, y a aprender la lección que nos dan los enfermos y los que sufren, porque desde ellos nos habla el Señor, que con ellos se identifica.

El Catecismo de la Iglesia Católica dice. “El Señor Jesucristo, médico de nuestras almas y de nuestros cuerpos, que perdonó los pecados al paralítico y le devolvió la salud del cuerpo, quiso que su Iglesia continuase, con la fuerza del Espíritu Santo, su obra de curación y de salvación, incluso en sus propios miembros. Esta es la finalidad de los dos sacramentos de curación: del sacramento de la Penitencia y de la Unción de los enfermos” (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1421).

En la pastoral de los enfermos, debe resplandecer siempre la virtud de la esperanza, fundada en la acción sanante y salvadora de Dios y de su Iglesia.

Con esta *carta pastoral* exhorto a sacerdotes, diáconos, consagrados y fieles laicos, especialmente a los agentes de la pastoral de la salud, a poner en marcha las acciones de sanación y curación integrales, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Agradezco la labor generosa del Sr. Director del Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud y del equipo que trabaja en esta pastoral tan importante, e invito a los diocesanos a participar en el programa de actos organizados con motivo del Día del Enfermo y a lo largo de todo el año.

Que la Virgen María, “salud de los enfermos”, consuele a los que sufren y ofrezca a los enfermos la sanación, que ofrece su Hijo Jesucristo.